

DIARIO DE CORDOBA

PERIÓDICO INDEPENDIENTE. DECANO DE LA PRENSA CORDOBESA

TELÉFONO NÚMERO 184

Suscripción (Pago adelantado). En Andalucía 6 pesetas trimestre. Resto de España, 7'50. Extranjero, 15. Número suelto: DIEZ céntimos.

DIARIO DE LA MAÑANA. ULTIMAS NOTICIAS DE LA MADRUGADA

FRANQUEO CONCERTADO

RECUERDOS DE OTROS DIAS

La bella Geraldine

El día, hace treinta y dos años, los aparatos de las tiendas establecidas en las calles céntricas de la población crecieron inundados de retratos de mujer verdaderamente ideal, de plena juventud. Todos los retratos tenían al pie esta inscripción: La bella Geraldine. Quién era la bella Geraldine? Era una artista norteamericana que había de actuar en el Gran Teatro. Poco después anunció la presentación en dicho coliseo, de la mujer cautiva y numerosísimo público acudió a presenciar los trabajos de un prodigioso conjunto de perfeccionadas. El telón, apareciendo ante los espectadores un cuadro tan original como artístico. La escena representaba un jardín; en el fondo, a bastante altura, veíase la luna en una de sus fases llamadasartos y, recostada en ella, una figura que no parecía real, sino creada por la mano de un poeta. Debajo de la luna, iluminado por sus rayos, un payaso elevaba sus cánticos a la Reina de la noche, acompañados con el bandolín de oro. La figura, digna de la estatuaría griega, se recostaba en la luna, era Geraldine Leopold; el payaso, su hermana, una joven tan interesante como artística. La artista norteamericana descendía lentamente de su trono para subir a un espacio colocado cerca del techo de la sala del teatro y cubierto de flores y de papavillos de plata. Allí realizaba, sin esfuerzo alguno, diestros y arriesgados ejercicios y después de un momento muy joven de la gimnasta, trepaba por una maroma a otro espacio situado cerca del anfiteatro y desde el arrojábase con intrepidez y seguridad como una saeta, e iba a cogerse las manos de la Geraldine que le aguardaba, sujeta a su trapecio por las anas para tener libres los brazos, a fin de poder recibir a aquel hombre pámpico, que tal calificativo merecía Alfredo Leopold. La concurrencia, que no cesaba de aplaudir a Geraldine durante sus ejercicios, prorumpía en un delirante ovación los dos hermanos, cuando terminaba el admirable trabajo descrito. Después la gimnasta se revelaba como una consumada tiradora de rifle; se colocaba en la puerta del patio de butacas y efectuaba, desde allí, blancos manifiestos en el escenario; sin marrar un tiro, con los proyectiles rompía esras de cristal, apagaba gran número de velas y quitaba de la cabeza una manzana a uno de sus servidores. El público seguía aplaudiéndola entusiasmadamente. Por último, la gran gimnasta ejecutaba la danza serpentina, una danza de gran maravilloso, imponderable. Mediante de una cámara oscura, iluminada por un potente reflector que, a la vez, instantáneamente variaba los colores de su envuelta en amplísimas capas, agitando por medio de unas varillas de metal que tenían sujetas en los bordes, haciendo que una flor, ya una mariposa, ya un grán de nube con todos los camaleones del arco iris. La danza serpentina era de un efecto sorprendente y proporcionaba a su creadora grandes éxitos. La gentil norteamericana triunfó de un modo definitivo la noche de su primera presentación en Córdoba y estuvo

ASPECTOS DE LA VIDA La Caridad tesoro de los pueblos

Mi buen amigo Manuel Soria, ligado a mí por un afecto sincero, nada calculista y todo corazón, me escribió hace unos días una carta a la que yo correspondí con la mayor voluntad. Docto él, amante de las letras y de la pluma, con la clara visión de las quimeras y desastres de la vida; sujeto paciente de mil embates y dolores, de los que llegan a adormecer el sentimiento; con temple delicado y dición florida, invocando lugares del más bello refugio espiritual, trazó la epístola a que me refiero, la cual me ha sumido en la meditación y llevado a escribir estas cuartillas. Me rogaba, con la llaneza que le caracteriza, que una nenita de ocho años, linda, inocente de una tragedia, desamparada, ingresara en una casa de Caridad. Interesado yo, con este encargo, que me llegaba en el momento cumbre de una crisis del espíritu, en la hora negra en que se agolpan a nuestra mente presagios de gran derrota; cansado el cerebro a fuerza de pensar; rendido el corazón por la firme amargura del sufrir, puse mi empeño en dar solución a tan hermosa obra y, a toda costa, buscar consuelo y calor a la niña desamparada, para la que, tan noblemente, se pedía protección. Intento inútil, derrota segura para la cruzada, si en mi camino, en la senda enojosa de la burocracia oficial, no hubiese encontrado a un hombre generoso, sencillo, muy bueno, magistrado supremo de la Beneficencia provincial, por aquel entonces, esa indudable capacidad que representa los más significados cargos de la vida cordobesa, el amigo don Francisco Santolalla, en quien radican, a la vez, los dogmas intensos de la justicia y el sentimiento delicado y profundo de las virtudes teológicas. A él acudí, seguro de que mi triunfo empezaría al comenzar la enunciación de mi ruego, al tocar la fibra sensible del que, sentado en la poltrona oficial, apreciaba las modalidades y apremios de su pueblo, el lamento de los menesterosos y enfermos, que buscan amparo en las almas cristianas engrandecidas con estos rasgos de caridad. Y Santolalla, con rápida visión de lo que representaba mi súplica, fundiendo en uno todos los pesados trámites oficiales, ante una razón sencilla: la urgencia del caso o la justicia, hizo que el frío de la tragedia se modificara con el imperativo de su cargo oficial, dejando reverente un trono a la Caridad y morada confortadora al desvalido. Así, la pobre niña de esta narración, ante el postulado rotundo de caridad positiva emanada de la silueta simpática de algunos hombres que detienen con dulzura el vendaval que troncharía un tallo en su bendito crecimiento, tendrá refugio en sus primeros pasos infantiles, perfume que aromatice la iniciación de sus pensamientos, guía que le lleve por el camino del bien, alimento y vestido que fortalezcan su adolescente figurilla, en la floración augusta de su vida; consejo que nimbé la blancura de su alma, para después volar, caminar cara a la lucha, entre el espino de la fatigosa invernada que le depara la existencia. ¡Quién volviera a ser joven...! ¡Quién pudiera sustraerse a las turbulencias, quimeras, conjuras y desastres del vivir...! ¡Quién loirase como niño, para humedecer con lágrimas de inocencia el regazo de la madre amantísima...! Las lágrimas que hoy vertemos, ¡oh desventurada!, cuentan son del rosario sentimental de nuestra vida; desgarrones de nuestra alma pecadora, que va a sumirse en el abismo, entre la espesura de la oscuridad, como el día que agoniza, escuchando la lúgubre sinfonía que le se-

pulta en el ocaso, entre la negrura densa de la noche. Acostumbrado a bucear en el fondo turbio de la multitud, combatiendo desde mi pobre fortaleza con el escudo de la fe; con el alma lacerada, sin bálsamo redentor que dé suficiente albrura a la justicia, contemplo embobado el paso triunfal de esa palabra trisilaba que se llama Caridad, atalaya inexpugnable de los pueblos de buena condición, tesoro espiritual de las gentes de conciencia. ¡Bendito vocablo el que representa el nombre de la excelsa matrona, cobijo de los niños desamparados. Hermoso corazón inflado que recoge al desvalido! Grande será, si el que tiene su mano misericordiosa vive en la cabaña; generoso si habita en el palacio; pero si tal no ocurre, si el poderoso no se acuerda del caído, el león rampante de sus armas, embravecido en actitud de brincar, se habrá humillado en su furia, porque, tras el escudo que le sirve de reino, tras el dintel de la puerta en que él campea, por viejo privilegio de la sangre, no bulle la aristocracia del alma, que es la más preciada modalidad, el blasón más puro de los hombres de bien. Por eso, al escribir estas acotaciones, tomadas del ambiente de la vida, al buscar la fuerza emotiva que las produce, que en este pueblo se ejercita la caridad con singular cariño, virtud hermanada con aquellas otras que encarnan en el viejo y sabio proverbio, que tanto dignifica y eleva: Misericordia y verdad no te abandonen, pueblo; átalas a tu cuello y escríbelas en la tabla de tu corazón. Vicente Mesa Rivilla.

URODONAL lava la sangre

Fallecimiento de D. Antonio Pesquero

Víctima de larga y cruel dolencia ha rendido su tributo a la muerte en nuestra capital, a los setenta y tres años de edad, el maestro nacional jubilado don Antonio Pesquero Mena. El finado era persona muy conocida y estimada en nuestra población. Desde su juventud, en que obtuvo el honoroso título de maestro nacional, dedicó en esta ciudad al ejercicio del noble sacerdocio de la enseñanza. En los barrios del Espíritu Santo y de la Puerta Nueva pasó la mayor parte de su existencia, consagrado al ejercicio de enseñar a pobres niños y a mozalbetes rústicos que acudían a sus clases nocturnas, ávidos de salir del abismo en que la ignorancia los sumía. Don Antonio Pesquero, guiado por su vocación decidida y fuerte, hizo maestro en aquellos tiempos, por fortuna ya lejanos, en que los profesores públicos de Primera Enseñanza no cobraban ni comían más que de limosna. Los sinsabores, las amarguras y las ingratitudes soportólos pacientemente, y firmó en el timón de su voluntad, siguió en el aula día tras día, año tras año, y así hasta cuarenta años. En el traqué constante con la chiquillería escolar adquirió una sordera que paulatinamente fue acentuándose hasta que sus tímpanos quedaron insensibles. Y a esa causa, más que a su edad avanzada, se debió la jubilación de don Antonio Pesquero, después de haber sido maestro de escuela en Córdoba durante cuarenta años. Dura, penosa e ingrata es la profesión del maestro, por eso es grande su heroísmo, su abnegación y su voluntad y más lo es aún si, como el anciano que ayer bajó al sepulcro, vive cuarenta años encastillado entre los muros de la escuela, sin más ambición ni más anhelo que seguir la senda bienhechora de enseñar al que no sabe. Humildemente, cristianamente, ha bajado al sepulcro el viejecito. Sobre la negra tierra que cubre su cuerpo canerado, dejemos sus innumerables discípulos la siempreviva de nuestro recuerdo y de nuestra gratitud. A la desconsolada hija del finado la señorita Asunción Pesquero Barcas, a su hijo político don Amador Jover y a su hermana política doña María Barcas enviamos la expresión sincera de nuestro sentimiento, por la irreparable desgracia que les allige.—M. G. P.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

INFORMACION DE LA TARDE DE AYER

El Rey y los ministros La conspiración de Perpiñán El Gobierno de Italia

MADRID El Rey y los ministros Por la mañana estuvo en Palacio, despachando con Don Alfonso XIII, el marqués de Estella. A la salida del Regío Alcázar, no hizo ninguna manifestación a los representantes de la Prensa. Diplomático americano A las doce la mañana se ha celebrado en Palacio el acto de la presentación de las cartas credenciales del nuevo ministro plenipotenciario del Panamá en España don Melchor Laso de la Vega. El expresado diplomático llegó al Regío Alcázar acompañado por el primer introductor de embajadores conde del Velle. El acto de la presentación se efectuó en la antecámara regia. El señor Laso de la Vega leyó, luego de presentar sus cartas credenciales, un afectuoso discurso de salutación al Rey y a España. Su Majestad correspondió con otro discurso, asimismo muy afectuoso para el Gobierno y la nación panameños. Acompañaban al Rey el ministro de Estado señor Yanguas y los jefes de servicio en Palacio. Terminado el acto, el Rey conversó afablemente con el nuevo representante diplomático del Panamá en Madrid. Luego, el señor Laso de la Vega cumplimentó a la Reina Doña Cristina. Seguidamente marchó de Palacio, observándose el mismo ceremonial que se practicó a su llegada. Audiencia regia Han cumplimentado al Rey el marqués de Amurrio, el representante diplomático de España en Bucarest señor Cárdenas, la princesa de Honhenlohe y los embajadores de Italia y Francia en Madrid. El marqués de Estella En el Palacio de Buenavista han despachado con el presidente del Consejo los ministros de la Gobernación y Guerra. Luego visitaron al marqués de Estella los generales Ruiz Trillo y Vives, el delegado del Estado en la Banca privada señor Corral y otros señores. De Guerra Han visitado al duque de Tetuán, en su despacho del Ministerio de la Guerra, el exministro señor Cierva, el director general de la Deuda señor Camacho y otros señores. Recompensas militares El Consejo Supremo de Guerra y Marina ha examinado, en sesión celebrada durante la mañana de hoy, setenta y seis expedientes de recompensas militares por méritos contraídos en la campaña de Marruecos. Firmes especiales La «Gaceta» publica hoy la determinación de los caminos que han de ser dotados de firmes especiales, por estar comprendidos en el circuito designado recientemente. La boda del Heredero de Bélgica El Rey ha designado al embajador de España en Bruselas para que lo represente en el acto de la boda del Prin-

cipe Heredero de Bélgica con la Princesa Astrid de Suecia. Cacería regia En la segunda quincena del mes corriente marchará el Rey de cacería a la finca de los Polluelos, que en el término de Manzanares posee don José Fuentes, profesor de los hijos de Su Majestad. La conspiración de Perpiñán De Perpiñán envían nuevos detalles de la conjura descubierta en aquella población. Se continúa formulando acusaciones contra el general italiano Ricciofi Garibaldi. Considerábase complicado en la conjura, atribuyéndosele papel principal. El general Garibaldi niega su participación activa en la conspiración, aunque reconoce que había recibido la suma de quinientos mil francos con destino a ella. Confirma también que estaba relacionado con el exdiputado español Maciá. Créese que la conjura ha sido descubierta por denuncia de uno de los complicados que tenían intervención principal entre los amigos de Maciá. El hijo de este, detenido en los primeros momentos, ha sido libertado. Su madre ha declarado que aquel fue llamado por el señor Maciá, posiblemente para que ella no quedase sola en Perpiñán cuando el jefe de la conspiración emprendiese el plan que se había propuesto. El hijo de Maciá es propietario y reside en Lérida, sin que se le conozca ninguna intervención en cuestiones políticas, pero asegura que no estaba enterado de la conspiración. Últimamente le había dicho que se ausentaba por dos días. Con tal motivo, el señor Maciá telegrafió a su hijo Juan, rogándole que fuera a Perpiñán. El exdiputado Maciá ha dicho que la conspiración era de idealistas y ha protestado contra las versiones que suponen que estaba principalmente constituida por ácratas y otros revolucionarios. Declara también que el dinero de que disponía lo había recibido de sus amigos de América y que en la conjura había comprometido su fortuna personal. Ha dicho en qué lugares de España habían establecido depósitos. Merced a sus manifestaciones, ha sido descubierto el depósito situado en la casa de un panadero de Prat de Mollá. INFANTE SASTRE Morería, 3 EXTRANJERO El Gobierno de Italia Comunican de Roma que los ministros del Interior y Colonias han presentado con carácter irrevocable la dimisión de sus cargos. El señor Mussolini les ha aceptado la renuncia y se ha posesionado seguidamente de aquellos Ministerios, ejerciendo a la vez las funciones de Ministro del Interior. También han dimitido ocho subsecretarios. toria, Sagasta, Duque de Hornachuelos, Cánovas, Claudio Marcelo, Jaime Costa, Salvador, San Pablo, Fernán Pérez de Oliva, Gutiérrez de los Ríos, Almagra, Poyo, San Pedro, Don Rodrigo, Emilio Castelar, Lucano, Cruz del Rastro, Cardenal González, Magistral González-Franés a entrar por la puerta de Santa Catalina. 5.ª No se llevarán banderas ni estandartes; las señoras y caballeros si llevarán los escapularios o medallas de sus respectivas asociaciones. 6.ª Sólo asistirán los niños y niñas que hayan comulgado esta mañana. 7.ª Se recomienda a todos el mayor orden y edificante compostura y modestia, y que tomen parte en las oraciones y cánticos durante la procesión. La Florida. Ofrece a su distinguida y selecta clientela, bonito, elegante y variado surtido en Coronas de todas clases y tamaños, para la próxima festividad de los Santos. Se reconstruyen y arreglan cuantas se presenten. Exposición de ramos, azahar, crucifijos, figuras, plantas de salón, mayolicas, centros, macetas y juguetería, propio para regalos y adorno de capillas y altares. Visítala esta casa y comprobarán el esmero y propiedad en la confección, así como la bondad de sus precios. Librería, 15 y 17.—Córdoba

CHAMPÁN CODORNÍU El crédito de nuestra marca proviene de que los vinos que empleamos siempre son todos de COSECHA PROPIA, esmeradamente criados POR EL PROCEDIMIENTO CHAMPANÉS y envejecidos durante muchos años en nuestras grandes cavas de San Sadurn de Noya (provincia de Barcelona)

Un hombre herido de un botellazo

En una taberna que en la casa número 6 de la plaza de la Constitución, del vecino pueblo de Montalbán posee Rogelio Muñoz Cañero, sostuvieron el día 4 del mes actual una rina Miguel Valle Luque, de treinta y cinco años y Francisco González Viljalba, de treinta y seis. El primero arrojó a su contrincante una botella de barro llena de agua. Francisco González, resultó herido. Dicho individuo fue asistido por el médico don Julián Jiménez de la Cruz, quien le apreció una herida contusa de dos centímetros de extensión en la región occipital, que interesa los tejidos blandos. Pronóstico reservado. El agresor Miguel Valle fue detenido por la Guardia Civil y puesto a la disposición del Juzgado.





